



REVISTA DECENAL ILUSTRADA

Año I · Fuente del Maestre (Badajoz) 20 de Julio de 1899. · N.º 18

— A M A R I A —

Santísima Virgen, Madre del Unigénito Hijo del Eterno Padre:
En las graves y muy críticas circunstancias por que atraviesa la Iglesia española; ante el inminente peligro que nos amenaza; ante la próxima hecatombe que á pasos agigantados se avecina; ante la revolución más espantosa que, en todos los órdenes de la vida, van á presenciar los siglos; ante el caos, la confusión y el cisma más horrosos que las generaciones conocieron; ruega por los Obispos españoles, ruega por los sacerdotes, ruega por los escritores católicos, ruega por nuestros hermanos, ruega por los buenos, ruega por la conversión de los pecadores é infunde ánimo, valor y heroísmo á EL ÁGUILA EXTREMENA para luchar por su Dios, por su patria y por su honra. — LA REDACCIÓN.

CONDICIONES. — Un año, 2,50. — Medio, 1,50. — Se admiten esquelas mortuorias y anuncios. — Pago anticipado. — La correspondencia Administrador. — Se admiten sellos y libranzas sobre Zafra.

NOTA. — Esta Redacción celebra una Misa cada mes por las necesidades de los suscriptores y por los fallecidos en sus familias.

Imprenta y Encuadernación de Uceda Hermanos.

Movimiento religioso.

FUENTE DE CANTOS.—En las últimas solemnidades acudieron más de cien terciarias á recibir el Pan de los Angeles; predicando en la Misa Mayor el Rdo. Padre Melquiades de Jesús del convento de Nuestra Señora de Loreto (Sevilla) y director de nuestro estimado colega *La Voz de San Antonio*. El Padre Melquiades estuvo á grande altura.—Durante la celebración del Santo Sacrificio, el piano preludió escogidas composiciones religiosas. Siempre resultan brillantes los cultos que las Terciarias de Fuente de Cantos dedican á su Seráfico Padre y demás santos de su Orden, y no es la vez primera que EL AGUILA EXTREMEÑA batió palmas en honor de esa piadosa juventud femenina que nada escasea por el esplendor y magnificencia del culto.

—FREGENAL 1.º de Julio de 1899.—En los días 28, 29 y 30 del próximo pasado, tuvo lugar en la Parroquia mayor de esta ciudad, y según disposición de nuestro Excmo. Sr. Obispo, el solemne Triduo ordenado por nuestro Santísimo Padre León XIII; viéndose en los tres días gran concurrencia de fieles, con muchos socios del Apostolado de la Oración ostentando sus escapularios. Hubo pláticas en los tres días que, con la unción y oportunidad santas pronunció el párroco de Santa Ana, D. Genaro Ramos, presentando al Corazón de Jesús en su dolorosa pasión y muerte, excitando á la verdadera devoción al mismo y á la propagación del Apostolado. Terminó la plática del último día con una hermosa y valerosa protesta por la profanación de que ha sido objeto la sagrada imagen del S. C. de Jesús en la ciudad de Cádiz, pidiendo á Nuestro Señor Jesucristo perdón para los fautores de tan inaudito como sacrílego é injusto atentado. Nos recordó que aquel día, 30, era de triste recordación, pues hacía 23 años que, por los que se llamaban católicos como sus padres y liberales como su siglo, fué desecha la obra santa y patriótica de Recaredo y del Concilio III de Toledo, en el que se propuso como única Religión del Estado, la Católica Apostólica Romana, con exclusión de todo otro culto; pero que al mismo tiempo lo era de gozo para el verdadero católico, puesto que al consagrarse al Deífico Corazón le desagraría de tamaña ofensa; glorificaría al que es gloria de la Iglesia y del mundo entero, al Romano Pontífice León XIII, y abreviaría los días de expiación por que pasa nuestra amada España. Un caluroso viva al S. C. de Jesús y á la Inmaculada Virgen María, puso término á su apostólica exhortación. Terminada ésta, se recitó la fórmula de consagración prescrita por Su Santidad, que fué repetida por el Clero todo y fieles, postrados de rodillas y llenos de fervor y religioso recogimiento; después de lo cual cantose la Salve, que fué entonada por el Sr. Arcipreste, en honor de la Virgen Santísima.

Mando, pues, esta reseña, por si le parece que merece los honores de publicarse en la Revista. Y si ordena se publiquen los favores de San Antonio, como iban relacionados, allá va otro que se quedó en el tintero: una devota por un favor especial depositó 25 pesetas.—EL CORRESPONSAL.

—NOTA DE LA REDACCION.—Habiéndose alterado el orden de las cuartillas originales, y por otros errores de imprenta, se destruyeron bastantes conceptos, y de alguna importancia, en la carta de Fregenal del número anterior, haciendo aparecer en ella oraciones faltas de sentido, que no escribió nuestro corresponsal.—Sobre este particular nos queda el consuelo del buen riterio de nuestros lectores, que sabe apreciar el verdadero valor de las cosas.—CONSTE.

SIGAMOS ANDANDO

DINAMARCA no está tan corrompida como dicen, ni EL AGUILA EXTREMEÑA es tan antipática á los ojos de los buenos católicos como nos habían indicado. Cada día recibimos nuevas adhesiones y felicitaciones de personas de gran valía, y, últimamente ya vieron nuestros lectores la adhesión de un Prelado y de una Orden religiosa secular. Nos es de todo punto imposible dar cabida á las mil protestas de adhesión con las que diariamente nos honran los buenos católicos de todas clases y jerarquías que como nosotros piensan. Con el tiempo saldrán todas, la mayoría con sus nombres propios, pero esto será después de conseguir el gran triunfo que esperamos alcanzar sobre nuestros enemigos..

Creimos que en *El Eco de la Montaña* habían de repercutir nuestros gritos y voces de alerta, como así nos lo ofreció el colega; pero ya se ha extinguido en *El Eco* la última vibración de la onda sonora de tantas adhesiones ofrecidas... Lo sentimos, sí, lo sentimos por él, porque queremos mucho á nuestro buen hermano de Cáceres y sabemos de él que solo una intención recta ha guiado siempre todas sus acciones.

Pues bien, hoy por hoy, no tenemos motivos para retroceder; nuestra división sigue avanzando y ya se halla á la vista del campamento enemigo: y con todo, aún recibimos, entre otras, la siguiente carta:

«El artículo *La Monstruosa Babel* es bueno, oportuno, bien pensado. En nombre propio y en el de los Excmos. Sres. Marqueses de *** y Conde de *** felicito á V. cordialmente.

«El día que el espíritu que anima á EL AGUILA EXTREMEÑA guíe nuestras acciones, ese día será el de la regeneración de nuestra desgraciada Pátria.

«Católico y extremeño antes que todo excuso el decirle puede contar conmigo para esas empresas.»

Hasta aquí la carta de referencia.

Sigamos andando, que hasta el fin no se canta la gloria, ni nadie hasta el fin es dichoso.

Esta es nuestra consigna: el día que con el *Te Deum* demos principio á nuestra Revista, ese será el momento de dar á conocer todos los detalles de nuestra victoria.

LA REDACCIÓN.

NATURALISMO POLITICO. (*)

III

(CONCLUSIÓN.)

LA libertad del pensamiento! ¡La autonomía en sus manifestaciones! Hé aquí otra de las más funestas conquistas de nuestro político naturalismo: fijemos un instante la mirada de nuestra razón imparcial sobre este ídolo seductor, hácia el que convergen todas las miradas, todas las adoraciones de los espíritus fascinados por tan fatal sistema.

A la verdad, el derecho que el liberalismo atribuye á todos de manifestar y publicar toda clase de doctrinas, así de palabra como por escrito: en la cátedra lo mismo que en la prensa, supondría, en el caso de ser cierto, que el hombre es incapaz de errar cuando habla, ó al menos que la sociedad y los individuos poseen un criterio tan seguro y tan delicado, que no les permite en ningun caso prestar su asentimiento al error que se les propine; suposiciones ambas igualmente gratuitas y falsas. La verdad es precisamente lo contrario: luego se necesita una autoridad que dirija y modere esa razon falible, y ese criterio inseguro. Cuando en la sociedad reina de una parte la omnimoda libertad de hablar y de escribir, y por otra se carece ó se prescinde de una autoridad infalible que regule esos juicios y esas manifestaciones, poco á poco irá perdiéndose la verdad, y tras lamentables equivocaciones se caerá al fin en los inevitables abismos de la mentira.

Son muchas las causas y motivos que facilitan las caidas del espíritu humano en el error, y la noción íntima filosófica-teológica de la razón humana, robustecida con las enseñanzas de la historia de los pueblos, dan por resultado el triste convencimiento de los peligros que corren la verdad y la virtud, una vez proclamada la independendia de la razón y la autonomía de la palabra. Con gran sabiduría, pues, dijo en ocasión célebre el inmortal Pío IX, que «para corromper más facilmente las costumbres y los corazones, propagar la detestable y corruptora peste del indiferentismo, y acabar con nuestra santísima Religión, se concede á todos la plena facultad de manifestar pública y abiertamente todo linaje de opiniones y pensamientos.»

Sentimos un estremecimiento invencible, cuando contemplamos el estado de nuestra pobre sociedad, á merced de la libertad del pensamiento y de la autonomía de la palabra; libertad que, en el libro obsceno, en la novela infame, en la caricatura impía, en el folletín pornográfico, cada día se hace más y más propagadora de todo vicio y fomento de todo pecado; y cuando se representa á nuestra imaginación tan pavoroso cuadro, no podemos menos de exclamar: ¡Ay del pueblo que no se instruye en otro libro que en el periódico, ni modela su alma con otro catecismo que la novela!

Las muchedumbres, en efecto, han perdido el temor de Dios, y viven embrutecidas ó desesperadas, y mueren como si fueran ajenas á la excelencia de criaturas racionales. ¿Quién de vosotros no ha presenciado el cuadro de esos matrimonios brutales, de esos hijos, oprobio de sus padres, de esa vida infeliz y llena de escándalos á que se sigue ordinariamente una muerte tristísima y pavorosa?

(*) Véase la página 263, número 16, correspondiente 1.º de Julio 1899.

¿Quién no se ha encontrado en el lecho de muerte con tantos y tantos infelices, que si aún conservaban un resto de existencia, no tenían la menor idea de sus deberes, de su responsabilidad, de la misericordia infinita de Jesucristo, y de la muerte que les aguardaba, cuando momentos después se convirtiese para ellos en juez terrible, cuyos fallos son definitivos?

Pues lo hemos examinado de cerca; la inmensa mayoría de esas víctimas, son víctimas de publicaciones libres de todo freno, ley, censura moral, que les confirmaron en sus dudas contra la fe, les hablaron otro lenguaje distinto del que aprendieron en el Catecismo, y les fueron acostumbrando uno y otro día, y á veces con sólo la lectura de noticias habilmente redactadas, á considerar como cosas usuales y corrientes la mala fé en los contratos, el ansia de riquezas bien ó mal adquiridas, la repetición de los suicidios por falta de dinero, ó por no poder satisfacer pasiones insensatas, los refinamientos del lujo y de la molicie, la pérdida del decoro cristiano, el crimen del duelo como cosa no solo natural, sino propia de caballeros, el desprecio de toda ley divina y humana, como si el hombre fuera un animal perfeccionado que hubiera venido á este mundo á pasarlo lo mejor posible, sin preocuparse por nada.

Dejad á un lado las muchedumbres, y observad lo que ocurre con las clases medias y elevadas: les consume un desordenado afán de placeres y dinero: supeditan todas las cosas al logro de sus propósitos, sin importárseles nada de los intereses de Jesucristo, y tienen por gentes atrasadas ó poseídas de locura á las que luchan y sufren y trabajan por algo sobrenatural, por las grandes ideas de Dios, de Jesucristo, del alma y de la eternidad, que á ellos se les imaginan cosas de otros tiempos que debían estar enterradas. ¿Sabeis quién es culpable de que esto, que antes era enfermedad de unos cuantos, se haya convertido en epidemia desoladora? Ahondad un poco y lo descubriréis: detrás de ese positivismo materialista, ó de esa elegancia y sibaritismo propios de las naciones que caminan, por justo castigo de Dios, á su ruina, está el libro, la novela, el drama que ensalzan el engaño, el divorcio, el adulterio, la mala fe, y se burlan de la piedad y de toda virtud. Las generaciones se forman con la prensa, y una prensa envenenada por la duda ó la inmoralidad, es la madre de la generación presente.

† EL OBISPO DE MALAGA.

Origen é importancia de la Palabra y de la Escritura.

I

Dos son las opiniones sostenidas sobre el origen de la palabra y de la escritura. Unos, apoyando sus teorías sobre leve y movediza arena, afirman que el hombre vino al mundo completamente salvaje, sin pronunciar sino gritos é interjecciones que nada decían; en estado de imbecilidad suma y con gran atrofia en las facultades superiores. Que luego gradual y paulatinamente se desarrollaron sus sen-

tidos y potencias, se desató su lengua y no solamente habló, si que deseando perpetuar sus ideas y concepciones, consiguió estampar su lenguaje en maderas y paredes. Hé aquí, pues, al hombre autor único, según estas versiones, de la palabra hablada y escrita.

Sin embargo: contra estas teorías están las de aquellos, que con irrecusables pruebas, nos demuestran que descendemos de una pareja primitiva, no salvaje como afirman los primeros, sino instruida en alto grado y á la cual concedió Dios entre otros muchos conocimientos y aptitudes la preciosa facultad de hablar.

La primera de estas opiniones la desmiente, no tan solo la razón, si que también la verdad revelada. La razón, manifestándonos que el hombre no pudo hablar sin oír hablar á otros, es decir, que *la palabra fué necesaria para inventar la palabra*. La verdad revelada, diciendo que el Criador, al formar al hombre, le concedió juntamente con el don de la palabra, cuanto zumo de conocimientos necesitaba en el orden natural, instruyéndole además en las verdades y misterios del orden sobrenatural, la cual, ilustrada con tan poderosos conocimientos, le guiaba por los caminos del honor, bondad y justicia, lo que le hacía ser completamente feliz.

La creencia de que el hombre vino al mundo en estado salvaje, es absurda, como ya lo hemos demostrado, fundando nuestra afirmación en dos poderosas columnas: la razón y la revelación divina.

Además, la historia de la humanidad, nos señala al Asia como fuente riquísima en conocimientos y en saber; como cuna de la civilización, como madre del género humano. En ella tuvo origen la ciencia del cálculo; se conoció primero el invento de Gutenberg; se profundizó la ciencia astronómica, llegando á conseguir el conocimiento de las revoluciones sidéreas con gran exactitud.

Por la historia vemos que los pueblos bárbaros y salvajes no son pueblos primitivos, como se ha dicho por algunos, sino pueblos que, por la corrupción de sus costumbres, han ido degenerando hasta quedar convertidos en abyectos, degradados é ignorantes, que es el estado en que hoy se encuentran.

El estudio comparativo de los idiomas, iniciado por Leibnitz y seguido con ardor por Shlegel, Adeluny y otros, nos enseña que casi todos los idiomas modernos se derivan del latín y del teutónico; el griego, latín y alemán del sancris-

to; y que el georgiano, alano, armenio y otros, son parientes próximos del sanscrito, lo que prueba que todos los idiomas tienen un origen común, esto es, que son, como definió muy cuerdamente la Academia de San Petersburgo, dialectos de un idioma ya perdido. De esta misma opinión son gran número de eminencias, entre las que citamos á Water, Panduro, Henedy y Alejandro Humbolt, que dice: «Aunque ciertas lenguas pueden parecer aisladas á primera vista, por más singulares que sean sus caprichos é idiotismos, todos tienen analogía entre sí.»

Examinados con imparcialidad los antiguos idiomas y visto que son mucho más ricos y enérgicos que hoy, ¿puede admitirse que el hombre, en el principio del mundo, inventase la palabra en estado tan perfecto?

De ningún modo: así que la mayoría de los etnógrafos, han convenido después de largos y profundos estudios, en que el hombre recibió de Dios el don de la palabra con mayor perfección que lo usamos en la actualidad.

FILOMENA DE THOUS.

(Continuará.)

RESUCITANDO Á EXTREMADURA.

(La Iglesia Pacense á través de los siglos).

SR. D. ALBERTO J. DE THOUS.

MI querido Alberto: Doy principio á la quinta de mis epístolas (que sobre la Iglesia Pacense te vengo dedicando) con el ilustre FRAY JUAN DE MORALES V, del Sagrado Orden de Predicadores que aparece en 1415 como continuador de las glorias episcopales. Tu cohermano fray Juan comenzó su pontificado en 11 de Julio del citado año, por lo que se vió obligado á abandonar su casa y convento de Jaén, donde pertenecía.

Se halló en el concilio de Constancia; celebró sínodo en

Villanueva de Abarca-rrota (Barcarrota) en 1419, según refiere D. Alonso Manrique. Fué maestro del rey D. Juan II, reedificó la ermita de Santa Engracia, extramuros de Badajoz, y, también la iglesia de Santa María del Castillo, en cuya capilla mayor recibió sepultura. En su lápida tenía el título de maestro del rey.

En tiempos de este Prelado se acabó la torre de la catedral cuyas obras habían comenzado, con Fray Pedro Perez y con las donaciones de D. Alonso X *el Sabio*.

D. LORENZO SUAREZ DE FIGUEROA, III de su nombre, comenzó en 1445, y, habiendo sido *Arcediano* de la Catedral, fué electo en 17 de Febrero de dicho año.

Ignoro la fecha de su consagración y no sé de su tiempo otra cosa, que la traslación del convento de S. Agustín, de la ermita de Santa Martina donde estaba, á la de San Lorenzo.

El maestro Fray Tomás de Herrera, en su alfabeto agustiniano, (parte 1.^a, fólío 157, y parte 2.^a página 77) dice que, después de D. Lorenzo Suarez fué electo para ese Obispado, FRAY MARTIN ALONSO DE CÓRDOBA, el cual no debió aceptar el cargo, pues no se halla noticia alguna acerca del mismo. Y debió ser así por cuanto al repetido Suárez sucedió FRAY PEDRO DE SILVA, dominico también nombrado en 1463, puesto que su firma se ve en una escritura de 26 de Noviembre de ese año.

Dejó de existir allá por los años de 1478 ó 79, en la ciudad de Toledo, donde se hallaba en servicios del rey D. Enrique IV, según se desprende de sus crónicas, capítulo 110. El convento de la Orden dominicana de Toledo guarda los restos mortales del venerable Silva.

D. GOMEZ SUAREZ DE FIGUEROA comienza en 1480 y se tiene noticia de él en una escritura de 12 de Septiembre del mismo año. Fué llamado por Dios en 11 de Noviembre de 1485, y se enterró en Santa María del Castillo, inmediato al sepulcro de D. Juan de Morales.

Algunos aseguran que este fué el último Prelado elegido por el cabildo, y que después los fueron por los reyes otros dos que fallecieron en un solo año; es lo cierto que los Reyes Católicos, en carta del 23 de Noviembre de 1485 autorizaron al Cabildo para que nombrase Prelado y que *non hobiere contradicción*.

D. PEDRO MARTINEZ PREXAMO IV vino en el mismo 1485. Había sido Deán de Toledo; pasó de Obispo á Coria en 1488;

murió en la villa de Santa Cruz en 1495, y se enterró en la Catedral de Coria.

Esta debió ser, pues, la última elección de Obispos que hizo el Cabildo, adoptándose luego las posteriores formas que hasta hoy existen para ser nombrados.

D. BERNARDINO LOPEZ DE CARBAJAL se designó para Prelado en 5 de Octubre de 1489.

En 1492 pidió al Papa Inocencio VIII la gracia de suprimir un canonicato en su iglesia, para crear en ella cuatro medias raciones que sirviesen al altar y al coro, lo que se concedió por bula de 14 de Abril. Antes de venir á Badajoz había sido Obispo de Astorga; en el mismo 1492 se le destinó para Cartagena y en 1493 ascendiósele á la dignidad de Cardenal, ocupando posteriormente la sede de Sigüenza y de Plasencia.

Nació en Cáceres, siendo descendiente de la ilustre familia de los Carvajales, y murió en Roma el 13 de Diciembre de 1523, enterrándose en Santa Cruz de Jerusalem.

D. JUAN VI DE MEDINA, fué Obispo de Astorga, antes de ir á Badajoz en 1494, y se halla noticia suya al firmar aquí una escritura, fecha 22 de Diciembre del citado año. Pasó luego de embajador á Roma, de allí al Obispado de Cartagena y más tarde al de Segovia donde falleció en 1519. Recibió sepultura en aquella Iglesia, y su cuerpo se trasladó á la colegiata de Medina del Campo, su patria.

D. JUAN VII RODRIGUEZ DE FONSECA, procedente de la muy ilustre familia de los Fonseca, de Badajoz, cuya casa solariega ocupaba casi la totalidad de la gran manzana de edificios modernamente construidos en la Plaza de la Soledad, en cuyo antiguo palacio, se alojó Felipe II al ir á la conquista de Portugal, perdiendo allí á la reina D.^a María Ana de Austria. (1)

Rodriguez de Fonseca fué nombrado para Badajoz el día 30 de Junio del 97, siendo Deán de Sevilla; pero no llegó á tomar posesión, por llamarlo á su lado los reyes, á fin de recibir su ilustrado consejo con motivo del descubrimiento de las Américas.

De Fonseca, acaso con injusticia, y con motivo de los primeros medios empleados para la conquista más allá de

(1) Ese palacio se conoció con el nombre de los Condes de la Lapilla, y allí estuvieron las oficinas de Hacienda, hasta hace pocos años que se derribó para casas particulares.

los mares, habla el Sr. Chao en su adición á la Historia general de España, escrita por el P. Mariana.

Haya lo que se quiera en el particular; tomara ó no posesión del Obispado de Badajoz, Fonseca es lo cierto, que regaló á la Catedral un retrato de *Nuestra Señora la Antigua* con el suyo al lado puesto de rodillas y con los siguientes versos:

*Pacensis populi presul Fonseca Joanne,
Ex veteri, cuam tamem Hispalis allia colit.*

En 1499 pasó de Obispo á Córdoba y en 1514 le dieron el Arzobispado de Burgos, donde murió en 14 de Marzo de 1524, siendo enterrado en la villa de Coca.

D. ALFONSO MANRIQUE III DE LARA. Este ilustre español fué nombrado en 8 de Septiembre de 1499, tomando posesión el 30 de Octubre inmediato. En 1500 dió constituciones á la Diócesis y en 1501, convocó un sínodo que debe hallarse impreso en el archivo correspondiente. En 1509 mandó que se hiciese á su costa, el magnífico Claustro de la Catedral, cuyas obras acabaron en 1520, ostentando sus escudos de armas por dentro y fuera de la puerta.

Por sus relaciones con el Cardenal Cisneros, cuando era consejero de la reina Isabel, acompañó á Flandes al rey don Carlos en 1509 á cuyo lado estuvo hasta el fallecimiento del católico D. Fernando, por el que celebró honras de Pontifical en Bruselas, bendiciendo luego la espada del gran Monarca.

La consideración que fué capaz de captarse, hizo que el Papa Julio II, en 9 de Enero de 1511, concediera á la diócesis el primer estatuto dado á todas las de España, no sacándose entonces por haber muerto Su Santidad sin firmarlo.

Próximo ya el fin del Cardenal Cisneros y en 12 de Diciembre de 1517 publicóse la convocatoria de Córtes para el año siguiente, y en ellas, el reconocimiento solemne de don Carlos y el juramento mútuo que Monarca y Diputados habían de prestar, asuntos eran que amenazaban la oposición de los últimos.

Llamado al lado del Gobierno D. Alfonso Manrique, se le designó para presidir la Asamblea, y en la Junta preparatoria del 2 de Febrero de 1518, pronunció el más brillante discurso de aquellos tiempos pidiendo que se jurase fidelidad al Trono.

Algunos Diputados contestáronle, *que lo harían, siempre que el Monarca jurase, también, respetar las libertades y derechos de los pueblos.*

Manrique con su prudencia, con su talento y con su palabra, supo entonces apagar allí los primeros fuegos de los Comuneros de Castilla que, levantados más tarde, acabaron el Villalar con Padilla, Bravo y Maldonado.

En 1522 fué ese Pastor eminente designado para Arzobispo de Sevilla. En 1523, no olvidando á la ciudad de Badajoz, volvió á ella en servicio del Emperador, atendiendo á convertir á la religión cristiana á los moros que aún había en la Plaza, tanto procedentes de la reconquista, como de los asilados en la casa de la Meca. A las personas convertidas se les dió su apellido *Manrique*.

Consagró la primera campana grande de la Catedral, de la que fué padrino el Conde de Cabra, la cual se rompió en 1719. En 1519, el Papa Clemente VII, le dió el capelo cardenalicio. Falleció en Sevilla el 18 de Diciembre de 1538, trasladándose sus restos al convento de Santa Clara de Calabesanos, Obispado de Palencia.

Recibe la expresión del cariño que te profesa tu amigo y maestro que te quiere de veras,

JOAQUIN ROMERO.

Pontevedra 3 de Julio de 1899.

(Prohibida la reproducción.)

LA MUJER

Y SU INFLUENCIA EN LA SOCIEDAD

Grande ha sido siempre la influencia que la mujer ha ejercido en la sociedad, influencia debida al poderoso ascendiente que sobre el corazón del hombre tiene. Ella es el lazo de unión del amor de las familias; es la piedra angular del grandioso edificio social.

El hombre es la cabeza, la razón potente, robusta, altiva; la inteligencia que penetra, descubre, indaga, crea. La mujer es el corazón que siente, que ama, que palpita con ternura y delicadeza infinita.

En la cabeza, en la inteligencia reside la verdad, la recta razón; el corazón es

el centro de la vitalidad afectiva; el foco inextinguible de la caridad, del amor; en él nace y se desarrolla el sentimiento del bien.

Al hombre corresponde la investigación y conocimiento de la verdad; á la mujer le está encomendada la dirección del sentimiento hácia el bien, por consiguiente, mientras más piadosa, más digna y más instruída sea, más puras, más santas, nobles y grandes serán las enseñanzas, las ideas, los principios que á otros inculque.

En la familia se refleja fielmente como en un espejo, las virtudes ó los vicios y defectos que la madre posea. Si la mujer es honesta, virtuosa, casta, lo serán igualmente sus hijos, salvo algunas excepciones, y si es deshonesta, casquivana, incrédula é ignorante, su familia también lo será y se encontrará sumida en la disolución, corrompida y desprestigiada.

Del mismo modo que en la familia se observan los efectos de las buenas ó malas condiciones de la mujer, se ven clara y distintamente en la sociedad en general.

En las grandes evoluciones de la vida de los pueblos se encuentran sucesos, hechos grandes, heróicos, admirables si fueron inspirados por mujeres de corazón magnánimo y de relevantes virtudes; así como lo fueron por demás vergonzosos, mezquinos y criminales si los iniciaron mujeres corrompidas, ignorantes ó descreídas.

Una mujer, Eva, nos hizo caer del alto pedestal en el que Dios nos colocara, enlodándonos en la caída. Una mujer, María, nos tendió su mano protectora, nos levantó del fango donde yacíamos y se nos ofrece como acabadísimo modelo de excelsas virtudes á fin de que, imitándola, recuperemos un día el lugar del que, por nuestra culpa, nos habíamos hecho indignos.

Siempre veremos el nombre de la mujer unido al de las múltiples evoluciones que en el mundo se suceden y á los sucesos más transcendentales que en él se registran.

Vemos á la intrépida y virtuosa Judith libertando á su pueblo del peligro que le amenazaba, con un denuedo y un valor increíble. Igualmente consideramos el varonil arrojo de Juana de Arco en Orleans, y los nombres de Estér, Débora, Santa Elena, madre del Gran Constantino, Sta. Isabel de Hungría; la emperatriz Catalina; María Teresa de Austria, Isabel la Católica, Sta. Teresa de Jesús; Agustina de Aragón, María Pita, Sta. Mónica y otras cuya enumeración sería interminable, llenan las páginas de la historia permaneciendo allí como un testimonio viviente de sus virtudes, fortaleza, viva fé, patriotismo y ardiente caridad que las elevó á una altura gigantesca en la cual las contemplamos ahora y las admirarán siempre las generaciones futuras.

Cierto sí que también hay nombres de otras que pueden considerarse como la antítesis de las ya mencionadas y así vemos al sapientísimo Salomón, gloria y admiración de los pueblos de aquellos tiempos, llegar hasta la idolatría impulsado por las mujeres extranjeras que corrompieron su corazón y ofuscaron su, hasta entonces, esclarecida inteligencia, y la madre de Juliano el apóstata, en el cual se vé el fruto que en su corazón produjo la semilla allí sembrada por ella; y Ana Bolena é Isabel de Inglaterra causa y apoyo decidido de la reforma en aquella nación. Dalila, Jezabel, Mesalina, Catalina de Médicis, etc., etc., pueden servirnos de argumento irrecusable para afirmar que la influencia de la mujer puede ser muy provechosa ó muy perjudicial para la sociedad según sus condiciones y cualidades y de ahí la necesidad de procurar por todos los medios que estén á nuestro alcance enriquecerla con el mayor caudal posible de conocimientos provechosos, de virtudes y creencias á fin de que pueda salir airosa en el cumplimiento de los deberes que Dios le impuso en todos los tiempos.

Siempre se ha distinguido la mujer española por su acendrada fé, por su piedad, por su patriotismo y sus virtudes; pero desde algun tiempo á esta parte

procuran, los partidarios del *progreso*, de la *emancipación* de la mujer y de la libertad de conciencia y de pensamiento, arrojar de su corazón esas dotes que tanto la enaltecieron para dejar lugar en él á sentimientos frívolos, cuando no perjudiciales y á tendencias *modernas* que dejan en su alma el vacío más aterrador que darse puede, matando en su corazón la vida del sentimiento, la vida sobrenatural, la vida de la fé.

Saben muy bien lo que hacen aquellos que procuran corromper el corazón de la mujer y despojar su alma de los poderosos medios de defensa que contra sus enemigos puede oponer; están seguros de que al privarla del nimbo de pureza, humildad, abnegación y heroísmo que la circunda, haciendo de ella la reina del mundo, están seguros, repito, de que precipitan á la sociedad por una pendiente fatal en la cual no habrá poder humano que la detenga, pues al faltarle la base, la trabazón, el equilibrio que la une y solidifica, se desplomará sin remedio.

Así, pues, mis queridas y piadosas lectoras, no arrojéis nunca de vuestro corazón, por nada ni por nadie, la fé tranquila y hermosa que profesaron nuestros mayores; no dejéis que nadie os despoje de ese inestimable tesoro de virtudes cristianas con las que el mismo Dios os dotó generosamente y que tantos timbres de gloria imprimen en el alma; no desdeñéis el asemejaros á esas nobles y santas mujeres de que nos habla con veneración la historia; rechazad lejos, muy lejos de vosotras esas vanidades, lisonjas y mentiras con las que tratan de alucinaros, atrayéndoos insensiblemente al precipicio donde caeréis irremisiblemente, si les dais cabida en vuestro corazón.

Que vuestro nombre sea siempre bendecido, querido y respetado y que nunca se pronuncie para maldecir ó despreciar vuestra memoria.

Badajoz 18 de Junio del 99.

E...

ANÓNIMA

Histórico

I.

T

ODOS lloraban...

Lloraban porque la muerte les había arrebatado á un sér querido, un pedazo de su alma... Crúel y despiadada enfermedad habíase cebado en aquella criatura, que constituía la esperanza más risueña de tan desventurada familia...

Yo pertenecía á la sazón á la benemérita sociedad denominada *San Vicente de Paul*. La caridad, ese poderoso aliciente, ese maravilloso talismán, causa, origen y génesis de las más grandiosas empresas y de las acciones heroicas más encumbradas y sublimes; la caridad, digo, me impuso como deber visitar la casa mortuoria y prodigar recursos al par que palabras de resignación y consuelo á la pobre viuda, inconsolable, abandonada, según ella decía, triste y afligida, lacerado su corazón por el más caro de sus infortunios....

La humilde alcoba, encerrada por cuatro descarnadas paredes, servía en tan fatales y supremos instantes de capilla ardiente; el lecho mortuorio era el mismo lecho del dolor, junto al cual destacábase la silueta de una encantadora mujer, solícita y cuidadosa con el enfermo durante el día anterior; piadosísima, momentos antes, con el moribundo, y últimamente con resignación admirable, puesta de rodillas junto á la cabecera del féretro, con un recogimiento que no es posible describir, murmuraban sus labios, pálidos y macilentos, sentidísimas plegarias.

Religiosa curiosidad me hizo dirigir una tierna mirada hácia aquella esbelta figura, hermosa y simpática. *Hermosa*, porque dibujábase en su rostro la hermosura y la pureza de su alma, y en su alma debía, indudablemente, retratarse, mejor que en parte alguna, un beso de la Eterna Divinidad. *Simpática*, porque en mi naturaleza impresionable se despiertan cariñosos ecos de simpatía hácia todo lo que simboliza piedad y recogimiento, pureza y sentimientos generosos, tranquilidad de conciencia y rectitud de proceder. Y el corazón de aquella joven albergaba todas las virtudes de la Religión, unidas á una educación social esmeradísima.

Era un ángel humanado, un ángel sobre el cual derramó el Señor miles de gracias y bendiciones, un ángel de la tierra, de los que vienen en nombre de Dios para hacer más palpable y visible su omnipotencia y majestad, un ángel de los que endulzan aquel instante supremo de la última agonía...

Sus ojos negros, grandes y expresivos enclavados en la imágen de Jesucristo crucificado, no desviaban su mirada de ella, á no ser cuandó para detener en sus escaldadas mejillas alguna silenciosa lágrima que muda y vacilante se desbordaba, con una delicadeza singular llevaba el pañuelo á su rostro, enjugaba el llanto y continuaba orando de rodillas ante el bendito crucifijo...

Entónces, más que en ocasión alguna, parecía un sér sobrenatural, y la nobleza de su corazón, la pureza de su alma y la magnanimidad de sus virtudes se manifestaban en la atractiva candidez de sus inocentes miradas, miradas que transportaron mi espíritu á un mundo superior, donde moran las angélicas creaciones.

Cuando la cruz parroquial, seguida del clero, llegaba á la casa mortuoria, todos los asistentes prorrumpimos en sollozos, sollozos que se confundieron con los gemidos melancólicos de las campanas, los lúgubres cánticos del *De profundis* que entonaban los sacerdotes y el continuo chisporroteo de los cirios funerales, tristísimas notas interrumpidas á intervalos por el seco y frío golpe del martillo que cerraba el severo ataúd...

Acto seguido desfilaba el fúnebre cortejo.

II.

Cuando de regreso del cementerio volví á visitar por última vez la desconsolada familia que una hora antes había dejado, pude asegurarme de no haber sido erróneos los conceptos que me había forjado de aquel ángel.

La bellísima y encantadora joven de mi verídica relación, representaba unos diez y ocho años de edad, su semblante estaba alegre, pero con la alegría natural y propia de las almas grandes jamás manchadas por la fealdad del pecado; contristada por la irreparable pérdida que había acabado de experimentar.

Tres años habían transcurrido desde que salió del claustro paterno hasta presenciar el funesto desenlace que momentos antes ocurriera; y después de tres años, volvía á aquella casa solicitada por dos ineludibles deberes de conciencia: aquella hermosísima mujer era hija del difunto y vestía con santo orgullo el hábito de las Hijas de San Vicente de Paul.

Quise dirigirla palabras de consuelo, mas en seguida quedé plenamente con-

vencido de que no las necesitaba; pude observar se hallaba poseida de la más admirable resignación cristiana y que, efectivamente, no le preocupaban en lo más mínimo las cosas de este mundo. Venía de los campos de Cuba de prodigar consuelos y prestar asistencia en los hospitales de sangre, y como le pareciese muy pequeño tan grande sacrificio, poco despues había de partir hácia Bombay, donde la peste bubónica estaba en su período álgido.

Me despedí de aquella familia con todo el respeto de que soy capaz, besé el santo hábito de aquel ángel y salí á la calle edificado por las heroicas virtudes de la mujer de mi historia...

III.

Durante la temporada de baños del último verano, supe de labios de una señorita de las que luego visitaron á la viuda de nuestro pobre acogido (*) que, allá en Bombay, la HERMANA DE LA CARIDAD, edificada por los últimos momentos de un moribundo, no quiso permitir falleciese sin recibir la Sagrada Comunión. Conociendo la gravedad á que se exponía la hicieron mil reflexiones, la dieron mil consejos que rechazó ¡siempre enérgica y siempre heroica....! Hizo que se le administrasen los Sacramentos y se preparó para el dichoso tránsito que no había de tardar muchas horas... Un venerable misionero extendió los corporales sobre las manos de la Hermana, depositando sobre ellos una Sagrada Forma...

Loca de contento corrió aquella mujer, con el divino tesoro en sus manos, hacia el lecho en que el enfermo agonizaba, el cual entreabriendo sus trémulos labios, recibió con gran fervor y reverencia el Cuerpo de Jesucristo....

A la mañana siguiente ¡cómo no! víctima de la peste bubónica dejó de existir la hija de San Vicente de Paúl...

Un ángel más entraba en el cielo....

IV.

Cuando en otoño volvía á reanudar mis ordinarias tareas escolares, suspendidas durante los rigores de la canícula, mi primera ocupación fué ir en busca de mis pobres visitados, deseoso de enterarme del nombre y apellidos de la HEROINA de esta relación; mas, supe con dolor, que no habitaban ya aquella casa donde tuve la dicha de conocer á un ángel.

Por causas ajenas á mi voluntad no me ha sido posible hacer otras averiguaciones...

¡Anónima!
Bendita seas!

ALBERTO J. DE THOUS MONCHO.

Madrid 15 de Junio de 1899.

(*) Cuando se trate de jóvenes solteras ó de viudas y siempre que el cabeza de familia fuese mujer, corresponden las visitas á la Conferencia de señoras, según previenen los estatutos generales de la Sociedad.

A "El Correo Español,"

¡Ya era tiempo!—Con este título dice *El Correo Español*:

«¡Católicos, á defenderse!

»Con este lema va á publicarse una Biblioteca popular, según nos anuncian en carta que tenemos á la vista, compuesta de folletos antimasonicos, á diez céntimos ejemplar, con dibujos y retratos y profusión de documentos, que van á tener que leer.

»Muy pronto saldrán tres folletos con estos epígrafes: *El enemigo de los frailes, los jesuitas, los curas y los Obispos (menos de uno), ó sea el clérigo de la corte. Vida, conducta, costumbres y hazañas de este perillán.*

»El segundo se referirá á *Morayta y la traición masónica de Filipinas, con nuevos y luminosos documentos de los h.*

»El tercero tratará de *Blasco Ibañez, las explotaciones obreras y las lógias y garitos de Valencia.*

»Hay otro sobre garitos de Madrid, concejales famosos, y según nos anuncian, uno de los que darán más juego es el de los *Misterios masónicos de Barcelona*, en donde va á aparecer una galería completa de personajes, cuyas empresas, una vez conocidas, puede que varíen el grito del populacho emborrachado y embaucado por los que tienen interés en bastardear las protestas nacionales y dirigir hacia otra parte la rabia popular á fin de que les dejen libres las gabetas y las uñas.

»De cada folleto se tiran *doscientos cincuenta mil ejemplares*, y todos los gastos han sido pagados con superabundancia por personas opulentas que no han vacilado en ofrecer cuantiosas sumas á un grupo de hombres honrados, decididos á arrancar caretas, á acabar con las insolencias de una docena de farsantes y dispuestos á todo, incluso á sacrificar la vida, pero con la pistola en la mano.

»Esta última creemos que no necesitarán emplearla.

»Bastará que ejerciten bien el látigo y la punta de la bota.

»O los tacones, porque tratándose de reptiles, con eso basta,

»La sociedad piensa fundar sucursales y comités en todas las provincias, y con el nombre de *Liga antimasonica*, trata de reunir á todas las Asociaciones religiosas de todas clases y á todas las publicaciones católicas en esta obra común.»

Para semejante empresa puede contarse con la decidida cooperación de *La Semana Católica* y *La Voz de San Antonio*.

Y con la de EL AGUILA EXTREMEÑA, que está también dispuesta á todo: y díganos *El Correo Español* en qué podemos servirle.



Las almas de los que en vida fueron nuestros protectores hallaron un sufragio en la Santa Misa, que mandó celebrar EL AGUILA EXTREMEÑA, en la Iglesia Parroquial de la Ciudad de Fuente del Maestre, el día 10 de Julio de 1899.—R. I. P.

También fueron encomendadas á Dios nuestro Señor, las necesidades morales y materiales de nuestros subscriptores y colaboradores.—Pedimos á todos nuestros amigos se unan á nosotros en nuestras humildes plegarias á la memoria de los muertos y á la paz de conciencia de los vivos.

→ CRONICA ←

UN CANÓNIGO PROCESADO.—El Sr. Magistral de Santo Domingo de la Calzada ha tenido el honor de ser procesado y perseguido por la justicia, por el crimen de haber predicado contra el liberalismo. Reciba nuestra enhorabuena el doctor Linaje Pineda y no olvide que forma en el número de los bienaventurados, *igual* que su colega el Magistral de Valencia Sr. Garrido... que ha escrito *todo* lo contrario sobre el liberalismo.—Y, es lo que se habrá dicho el Sr. Garrido: media vuelta á la derecha sería lo mismo que media vuelta á la izquierda si no fuera todo lo contrario.—Hé ahí dos Magistrales dándose de *bofetadas*, aunque nuestro aplauso es para el de Santo Domingo de la Calzada.

—METIENDO LA PATA.—Los diputados que antes de las elecciones se reunieron en el local de las Escuelas Pías de Valencia, se han dirigido al templo de... las leyes con estas pretensiones:

«Los diputados que suscriben tienen la honra de proponer al Congreso se sirva tomar en consideración la siguiente

PROPOSICION DE LEY

Se restablece en su fuerza y vigor el decreto-ley de 18 de Octubre de 1868 publicado en la *Gaceta* del día siguiente, extinguiendo todos los monasterios, conventos, colegios, congregaciones y demás casas de religiosos de ambos sexos, fundados desde 19 de Julio de 1837.

Palacio del Congreso 6 de Julio de 1899.—Miguel Morayta.—Vicente Blasco Ibañez.—J. Lletget Sardá.»

*
* *

Los diputados que suscriben tienen la honra de proponer al Congreso se sirva tomar en consideración la siguiente

PROPOSICION DE LEY

Se restablece en su fuerza y vigor el decreto-ley de 12 de Octubre de 1868, publicado en la *Gaceta* del día siguiente, suprimiendo en la Península é islas adyacentes la Compañía de Jesús.

Palacio del Congreso 6 de Julio de 1899.—Vicente Blasco Ibañez.—Miguel Morayta.—J. Lletget Sardá.»

No nos parece mal la pretensión de los promiscuadores del Viernes Santo, pero haciendo uso de un derecho libérrimo los diputados católicos pudieran decir:

Los diputados católicos que suscriben, hartos de filibusteros y de otros desvergonzados, tienen la honra de proponer al Congreso se tome en consideración la siguiente

PROPOSICION DE LEY

En el término improrrogable de veinte y cuatro horas serán extinguidos todos los ladrones, estafadores, embusteros, y todos los liberales, masones, librepensadores, etc., etc.

Y... donde las dan las toman.

—EL CARDENAL ARZOBISPO DE PRAGA.—El día 27 de Junio de 1899 falleció el Eminentísimo Sr. Cardenal Francisco, Conde de Schoemboru, Arzobispo de Praga.

Estudió Derecho, pero en 1866 la guerra con Prusia resucitó su espíritu militar. Hizo la campaña de Bohemia y tomó parte en la batalla de Sadowa en calidad de segundo teniente.

Después de la guerra reanudó sus estudios de Derecho y sintiéndose llamado al sacerdocio entró en el Seminario el año 1873 y fué ordenado Presbítero en el año 1875.

Fué promovido al Obispado de Budweiss en 1885 fué creado Cardenal nombrado Príncipe-Arzobispo de Praga.

Era uno de los miembros más jóvenes de los Obispos húngaros. Su familia forma parte de la más alta nobleza feudal de Bohemia. Son hermanos suyos el Conde Carlos Schoemboru, miembro de la Cámara de los señores, el Conde Federico Schoemboru, exministro de Justicia y hoy presidente del tribunal administrativo y el Conde Abalbert Schoemboru.—Descanse en paz.

—VISITAS.—Las hemos recibido con verdadera satisfacción de nuestros queridos compañeros *El Ancora* de Palma de Mallorca, *La Atalaya* y *Páginas Dominicales* de Santander.

—ESO NO ES NADA.—Las últimas algaradas y tumultos de Zaragoza, Valencia, Barcelona y otras capitales, donde los revoltosos han atropellado á los jesuitas, camilos, capuchinos, sacerdotes y simples fieles; en donde se ha prendido fuego á los conventos y colegios religiosos, etc., etc..... eso no es nada, absolutamente.

Es más gorda, y está muy hinchada y casi á punto de reventar, la revolución moral y religiosa que nos acecha y amenaza. Dios nos dé acierto y nos coja confesados. Después... ¡venga lo que él quiera!

—SEA ENHORABUENA.—*Un Ciudadano español*, que por lo menos es canónigo, ha publicado un folleto contra el titulado *Consejos del Cardenal Sancha*.

El folleto del *Ciudadano* lleva la censura eclesiástica muy laudatoria del señor Arzobispo de Sevilla. Lo cual demuestra que los señores censores eclesiásticos de Sevilla opinan distintamente á los censores de Toledo. Y, una de dos: ó tiene razón el Cardenal Sancha ó el *Ciudadano español*, porque la verdad ES UNA, INDIVISIBLE. Sea de ello lo que fuere, entre *Toledo* y *Sevilla*, nos quedamos con Sevilla, dando la enhorabuena al *Ciudadano español* por las adhesiones que de varios Prelados ha recibido.



—OLIVA DE MERIDA.—Después de más de cuarenta años de encontrarse arruinado este templo parroquial, hace pocos días que se procede á su reedificación, gracias á las gestiones del Sr. Marqués de Torres Cabrera. La obra es de gran importancia, y, con la ayuda de Dios, se espera verla pronto terminada.

—FUENTE DEL MAESTRE.—El 14 de Julio en San Francisco, Misa solemne con orquesta á cargo de los seráficos que honraron á su Santo Maestro el *Doctor Seráfico* San Buenaventura. Ofició el M. R. P. Provincial de Andalucía, Fr. Cipriano M.^o Alzuru, ministrado por los Padres Vicente del Pilar Martínez y Gabriel Hernandez.

—SAN VICENTE DE ALCANTARA.—El día 4 de los corrientes se dió principio á la brillante novena que la piadosa Asociación del Sagrado Corazón establecida en esta Parroquia, le consagra anualmente. Desde el primer día el entusiasmo fué universal como lo demostró la extraordinaria concurrencia de todas las clases de la Sociedad, que acudían presurosas al templo á oír al elocuente y virtuoso franciscano, el jóven P. Fr. Jesús de Sta. Teresa, que ocupó la sagrada cátedra todas las noches, probando con elocuencia persuasiva y vigorosa lógica la belleza, bondad, verdad y divinidad de esta religión santa; teniendo pendiente de sus labios al auditorio, que al tercer día el espacioso templo estaba literalmente lleno.

La Imágen del Sagrado Corazón fué colocada en el altar mayor, como en un precioso nimbo de gloria, iluminado profusamente, que con el buen gusto y elegancia con que estaba iluminado el altar, presentaba un golpe de vista encantador.

Los cultos han sido solemnísimos, siendo realizados con la augusta y real presencia de Jesús Sacramentado, y amenizados con bonitas letanías y preciosos motetes al Divino Corazón, por las armoniosas voces de las Asociadas.

Terminó el novenario el día 12 con Misa solemne, cantada á tres voces por las señoras de la Asociación, acercándose todas las que constituyen ésta y las Hijas de la Purísima é Inmaculada Virgen María á recibir el Pan de los Angeles, dando fin á estos solemnes cultos con una concurrida procesión, predicando después del acto de consagración el Rdo. Padre Jesús, que se ha captado el aprecio y simpatías de todos en general.

Dios quiera conservemos en nuestros corazones las máximas y virtudes cristianas y encuentre en nosotros, cuando vuelva nuevamente, que nuestra fé está completamente arraigada.



FINA-PORO-MEMBRANA,

por el ortopédico español DON PEDRO RAMON.—Aislador infalible, caliente en invierno y fresco en verano.—Contra el reumatismo, neuralgias, gota, artritis, ciática; enfermedades catarrales, etc., etc.; recomendada eficazmente por la Real Academia de Medicina y Cirujía de Madrid y por eminencias nacionales y extranjeras.—Con Real privilegio.—Los pedidos á Don Pedro Ramón, Cármen, 38, 1.º, Barcelona.—Recomendada particularmente por EL AGUILA EXTREMEÑA.

Sobre educación, instrucción y enseñanza.
2.ª edición.—Folleto muy comentado y aplaudido por la prensa profesional por su valiente defensa del Magisterio.

SE VENDE EN ESTA ADMINISTRACION

¡A SO CÉNTIMOS!
Lo que menos preocupa
y lo que más interesa.

Una recomendación.

Recomendamos la adquisición de las Pastorales del Excelentísimo é Ilmo. Sr. Obispo de Plasencia, coleccionadas en dos elegantes tomos, esmeradamente impresas por la *Sociedad Editorial de San Francisco de Sales*, precedidas del retrato y biografía de tan ilustre Prelado. Obra monumental, recientemente publicada por el Presbítero don Juan Bautista Casas y González, resulta de verdadera utilidad para los señores sacerdotes y para todos los que necesitan la resolución de los más difíciles problemas religiosos, políticos y sociales.—Esta recomendación, particular y especial de EL AGUILA EXTREMEÑA, está inspirada en la verdad, la razón y la justicia, punto de partida de todas nuestras empresas.—Los pedidos á la *Sociedad Editorial de San Francisco de Sales*, calle de la Paz, núm. 6, MADRID.